

## Fuerte Impunidad

Hoy es evidente que el gobierno, el Estado y en definitiva la nación venezolana se han convertido en el botín de quienes, amparados en una ajada retórica revolucionaria, se han adueñado del poder en este país. La figura señera en la materia, es desde luego, la del gamonal mayor, pero el ejemplo es contagioso y el caso de la urbanización Bosque Alto, diseccionado en el *Expediente* de este mismo diario el domingo 10 de los corrientes y que se resume en la asignación a prominentes “revolucionarios” de viviendas que se debieron destinar a damnificados de la ya antigua tragedia de Vargas, es emblemático

Pero el caso reviste importancia también por otras razones: Bosque Alto está dentro de esa suerte de agujero negro urbano llamado Fuerte Tiuna, un área militar irracionalmente enclavada en plena ciudad capital y decretada “zona de seguridad” por resolución de la Presidencia de la República en 2002. En verdad, como lo revela el caso Bosque Alto, ella no es más que una urbanización exclusiva para militares a los que ahora se suman algunos próceres de la revolución chavista. Pero esa urbanización de la neo-oligarquía bolivariana tiene una extensión de 5.630 hectáreas, el 10% de la superficie urbanizada de todo el Distrito Metropolitano de Caracas, y es 50 veces más grande que La Carlota, ese pañuelo de verde por el que muchos caraqueños están dispuestos a dar todo. ¿Puede pretenderse moderno -es decir, verdaderamente revolucionario- un país en el que un área urbana tan extensa no está bajo el control de las autoridades locales, donde el ministerio de la Defensa, que no tiene ninguna competencia en materia urbanística, hace y deshace a su antojo al margen de las necesidades y aspiraciones de la población? Si sólo la mitad de esa área se destinara a parques y áreas recreacionales, se estarían incorporando a una ciudad hambrienta de verde público 8,5 metros cuadrados por habitante. Nos acercaríamos mucho a los estándares internacionales y, perjudicando apenas el egoísmo militar y chavista, los caraqueños seríamos seguramente personas más felices. Pero eso sólo será posible cuando el área sea sustraída al fuero militar y pase al control ciudadano, algo impensable en el contexto de una revolución militarista y rapaz.